Acercamiento crítico a los principales enfoques teóricos en torno al liderazgo político

Critical approach to the main theoretical approaches regarding political leadership

Artículo de revisión de la literatura

Cómo citar: Herrera Malagón, J. L.., & Díaz Páez, D. (2024). Acercamiento crítico a los principales enfoques teóricos en torno al liderazgo político. Revista Científica Horizontes Multidisciplinarios, 1(I), 46-58. https://funtedcol.com.co/revista/index.php/Rhomu/article/view/4

Recibido: 16/03/2024
Aceptado: 13/04/2024
Publicado: 07/06/2024

Autor para correspondencia: deysi@upr.edu.cu

Conflicto de intereses: los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses, que puedan haber influido en los resultados obtenidos o las interpretaciones propuestas.

[1]Jorge Luis Herrera Malagón. Universidad de Pinar del Río Hermanos Saiz Montes de Oca. Jorge.herreram.@upr.edu.cu / https://orcid.org/0000-0002-8004-5254

[2]Deysy Díaz Páez. Universidad de Pinar del Río Hermanos Saiz Montes de Oca. deysi@upr.edu.cu / https://orcid.org/0000-0001-8682-0218

Resumen

La presente investigación analiza desde diferentes puntos de vistas algunas de las teorías que abordan el liderazgo político como fenómeno social complejo, desde la perspectiva teórica analítica de la Ciencia Política del sur global. La metodología fundamental utilizada fue la búsqueda de información, a través de la revisión bibliográfica, la cual permitió realizar un análisis comparado lógico y coherente sobre el contenido apreciado en las diferentes teorías relacionas con el tema objeto de investigación, así como asumir desde una racionalidad epistemológica tercermundista las cuestiones fundamentales del liderazgo político como fenómeno social complejo. Muchas son las teorías que abordan este fenómeno desde diferentes perspectivas, resaltan sus puntos de vistas y cualidades de los líderes políticos, sin embargo, no es objetivo analizar esas cualidades, sin dejar de reconocer su importancia. Se persigue como objetivo central analizar críticamente desde una posición tercermundista algunas de las teorías principales referidas a esta problemática del saber humano, permitiendo identificar los aspectos generales y particulares de estos sujetos políticos.

Palabras clave: Liderazgo político, Ciencia Política, comportamiento político.

Abstract

This research analyzes from different points of view some of the theories that address political leadership as a complex social phenomenon, from the analytical theoretical perspective of Political Science of the global south. The fundamental methodology used was the search for information, through bibliographic review, which allowed a logical and coherent comparative analysis to be carried out on the content appreciated in the different theories related to the topic under investigation, as well as assuming from an epistemological rationality third world the fundamental issues of political leadership as a complex social phenomenon. There are many theories that address this phenomenon from different perspectives, highlighting their points of view and qualities of political leaders, however it is not objective to analyze these qualities, while still recognizing their importance. The central objective is to critically analyze from a Third World position some of the main theories referring to this problem of human knowledge, allowing the general and particular aspects of these political subjects to be identified.

Keywords: Political leadership, Political Science, political behavior.

Introducción

El liderazgo político, en el ámbito nacional e internacional, como objeto de estudio ha sido abordado, básicamente, desde una racionalidad epistemológica asociada a la dirección empresarial, sin embargo, válidos han sido los aportes, desde diferentes perspectivas teórico analíticas y, consecuentemente, desde múltiples basamentos categoriales metodológicos y cosmovisivos de saberes específicos como la Psicología, la Pedagogía, la Sociología, la Filosofía y la Dirección, lo que hace de esta temática un área verdaderamente interdisciplinaria (Roman-Acosta et al., 2023).

Estos estudios de forma combinada o independiente, aportan las plataformas necesarias para investigar el liderazgo político como un fenómeno complejo en sus diversas manifestaciones, pero sin abordar las particularidades del mismo en la actividad política como esfera diferenciada de la vida social.

Varias son las teorías que abordan este fenómeno, así lo demuestran las que lo hacen desde la producción teórica de la Ciencia Política, tratan indistintamente las cualidades que debe poseer un líder político; sin embargo, no se aprecia un abordaje de esta temática en el plano de la vida política de la sociedad. El objetivo de esta investigación no es profundizar en las cualidades políticas, las cuales valdría la pena abordar en futuras investigaciones, que dotan a cierta persona como líder político sino analizar críticamente desde una posición tercermundista algunas de las teorías principales referidas a esta problemática del saber humano.

Materiales y métodos

Se utilizó, de forma general, el dialectico materialista el cual permitió hacer un análisis lógico, coherente, desde lo general a lo particular de la importancia e influencia de las diferentes teorías que abordan el liderazgo de forma general y político de forma particular, asimismo los procedimientos lógicos del conocimiento, el análisis, síntesis, deducción y abstracción y la revisión documental como método empírico (Ruiz Muñoz, 2024; Roman-Acosta y Barón Velandia, 2023; Ultreras Rodríguez, 2024).

La metodología fue documental (Codina, 2020), con un diseño bibliográfico. Esta elección se justifica por la idoneidad del enfoque documental para recopilar y analizar información existente en la literatura científica, el enfoque documental permite una revisión en profundidad de estudios y hallazgos previos. Además, se realizaron búsquedas manuales en las referencias bibliográficas de los estudios seleccionados. Se extrajeron los datos relevantes de los estudios seleccionados y se realizó un análisis temático sobre los principales enfoques teóricos en torno al liderazgo político.

Resultados y discusión

El liderazgo, como fenómeno social aparece con el propio surgimiento de la sociedad, el estudio de las ciencias mencionadas en la introducción y otras ramas del saber humano han jugado un papel decisivo en el desarrollo del marco teórico conceptual en sus diversas manifestaciones, la existencia de líderes políticos ha sido siempre una necesidad de todo referente comunitario desde que se produjo la más relevante revolución política con la división de la sociedad en clases y la aparición

del Estado.

Sobre el liderazgo político influyen factores de índole personal, organizacional y societal, las primeras constituyen objeto de estudio desde una perspectiva psicológica; los demás, se abordan a partir de una lógica sociológica.

El liderazgo político se torna indispensable para la comprensión y pronóstico de los comportamientos políticos de los sujetos sociales masivos y singulares. Según Simón Rojas, (2000), se entiende por comportamiento político a la: "La forma y el grado de actividad, la conducta y la actitud política ante los fenómenos y procesos políticos que se operan en la sociedad, pudiendo ser los mismos de carácter relativamente positivos, negativos o de franca indiferencia"

En la actualidad existe una gran diversidad en la forma de apreciar el liderazgo como fenómeno político, entre los que se encuentran:

Concepción psicologista del liderazgo político. La psicología aborda el liderazgo tomando como unidad de análisis al individuo, de ahí que estudia la personalidad del líder a través de diferentes vertientes teóricas como el "Enfoque de los rasgos", entre sus principales representantes se encuentra R. M. Stogdill (1974). Sus aportes se basaron inicialmente en diferentes rasgos que influyen en el comportamiento de los líderes políticos como energía, apariencia, adaptabilidad, entusiasmo, confianza, iniciativa, carisma, humorismo, inteligencia, tacto, sociabilidad, etc, o sea, Trata de descubrir los rasgos biopsíquicos de diversos líderes; partía del supuesto de que el individuo deviene líder en virtud de un conjunto de rasgos que lo diferenciaba de los restantes miembros del grupo.

Resulta evidente el sentido apologético y clasista de este enfoque; a través del mismo se trata de demostrar que la capacidad de ser líder no solo es connatural, sino que además es un rasgo muy limitado de individuos pertenecientes a las clases sociales privilegiadas, y son ellos quienes están predestinados para obtener y determinar las marchas del proceso histórico, por tanto, este enfoque rebaja el papel de las masas populares, encontrándose sus raíces en la contraposición "individuo – masa" o "masa- élite".

Desde su perspectiva, se observa el liderazgo político que ejerce el individuo desde el punto de vista biológico, teniendo en cuenta sus rasgos y su posible influencia, obviando las condiciones históricas en su forma, así como las vías y condiciones reales de su desarrollo. Se parte de la idea que, el comportamiento político de los líderes no está mediado por rasgos externos de la personalidad. Su actuación no se puede constreñir a aspectos físicos de su personalidad, como tampoco se puede separar de su medio social.

Existe estrecha relación entre lo abordado anteriormente y la teoría del liderazgo personal, esta parte de la hipótesis de que el liderazgo depende fundamentalmente de la persona del líder, de sus atributos, capacidades y disposiciones. Esta teoría presupone que los líderes nacen con esas características o las adquieren a edades tempranas. Se refiere que los atributos, capacidades y disposiciones más estudiadas en relación con la emergencia, ejercicio y efectividad del liderazgo han sido atributos físicos-biológicos, entre los que se encuentran, la estatura, apariencia, y nivel de emergencia. Atributos de personalidad, dados en la autoestima, dominancia y estabilidad emocional. Capacidades generales, dentro de ellas se pueden mencionar, la inteligencia, fluidez verbal y perspicacia. Capacidades administrativas, expresadas en relaciones conceptuales. Disposiciones motivaciones,

entre ellas se encuentran, las relaciones, competencia, poder y logro.

De lo anterior se infiere que algunas de estas características influyen en el comportamiento político de los diferentes sujetos, algunos de los cuales pueden llegar a ser líderes políticos, pero no son suficientes, no se han hallado relaciones robustas y determinantes entre esas características y la efectividad de los líderes. La influencia que ejerce un sujeto político sobre el resto de los sujetos no pude ser reducido a rasgos físicos o biológicos; cada hombre concreto es portador y exponente de las relaciones sociales típicas, económicas, políticas, jurídicas, morales, etc en la medida y grado en que tales relaciones sean individualmente asimiladas por él y se revelen en su actividad con la sociedad.

Asimismo, se encuentra las concepciones reduccionistas del liderazgo político a individuos excepcionales. En el siglo IV Aristóteles sostenía que la naturaleza dota a ciertas personas de capacidad de, mando, cualidades para conducir, gobernar, para ser líderes. Partía del supuesto analítico de que el individuo deviene líder en virtud de un conjunto de cualidades, tales como, energía, intuición, previsión, persuasión, que lo diferencian de los restantes miembros del grupo, las cualidades del líder las consideró innatas.

Dentro de este enfoque reduccionista sobre el surgimiento y comportamiento del liderazgo político se encuentra la teoría del "Gran Hombre", sostiene que los líderes son personas de cualidades superiores que inducen a otros a seguirles. Los postulados esenciales de esta teoría se encuentran en la producción teórica de Tomás Carlyle.

Sostenía que la historia fue hecha por los hombres dominantes de cada época, diferenciándose de los demás por tener talentos especiales como profetas, pastores, reyes, jefes guerreros, que han cumplido el rol de símbolos y modelos para sus pueblos, una creencia que data desde los antiguos griegos y romanos. De igual forma, el líder político avizoraba el poder como un don que recibía sólo un grupo de hombres o mujeres cuya herencia y destino los transformaban en líderes.

Tomás Carlyle, refirió que. "La historia universal, el relato de lo que ha hecho el hombre en el mundo, es en el fondo la historia de los Grandes Hombre (…). Fueron los jefes de los hombres; los forjadores, los creadores de cuanto ha ejecutado o logrado la historia de la humanidad…" (Gallardo,1986) Tales postulados fueron asumidos por otros teóricos como P. Lavrov, N. Mijarlovky. Ellos se compadecían de las penalidades del pueblo, pero no veían en esta ninguna iniciativa histórica independiente.

Siguiendo este mismo hilo conductor, Benedetto Croce, subraya. "El hombre es el único protagonista de la historia". Posición criticada por A. Gramsci al afirmar que "En Croce, la historia se convierte en historia formal, en historia de conceptos y, en último análisis, en una historia de los intelectuales, o mejor dicho, en una historia autobiográfica del pensamiento de Croce, una historia de mandones" (Fiori, 2002)

De manera que, el comportamiento político de las masas se reduce a la consideración de las virtudes o defectos personales del líder. Por tanto, los efectos políticos son juzgados, así como derivados de las motivaciones personales de un individuo. Sin embargo, las grandes personalidades políticas son a la vez causa y efecto de condiciones y procesos históricos, o sea, de determinaciones económicas, sociales, ideológicas, y específicamente políticas en cuyo desarrollo concreto puede

influir (García García y Roman-Acosta, 2024; Cujilán et al., 2024).

Estos tres autores, consideraban un error atribuir a la colectividad el honor del progreso humano, pues según ellos, cualquier iniciativa fecunda parte de un pensamiento individual independiente, consideraban que las masas tienen como característica la irracionalidad, desorganización e incapacidad, las cuales no se presentan en el hombre individual. En sus fundamentos, la orientación de estos teóricos, alega la incapacidad de las masas de crear un propio orden social, y reserva solo esta posibilidad a la élite o las personalidades sobresalientes, lo que manifiesta un carácter francamente reaccionario, apoyado en un comportamiento caracterizado por un individualismo extremo, en defensa de sus interese clasistas. Esta teoría al constreñir el comportamiento político de los diferentes sujetos sólo a cualidades excepcionales asume una posición reduccionista del papel de la personalidad y las masas populares en la historia.

Por otra parte, se encuentra la Concepción ambientalista del liderazgo político, la cual explica el liderazgo político sobre la base de situaciones y crisis, que proporcionan oportunidades a personas capaces de exhibir actitudes heroicas que le sitúan en posición de líder, dentro de este escenario se encuentra el "Modelo Contingente de Fred E. Fiedler"(1962), el cual considera que el líder cambia su personalidad en función de la situación precedente, para el cumplimiento de los objetivos; el liderazgo comienza a verse como función de la situación; el comportamiento del líder se hace depender de las condiciones concretas. Hace énfasis en las habilidades del líder que, con su estilo autocrático, ejercerá su estilo para la toma de decisiones basándose en su inteligencia, en su capacidad para la búsqueda de información, para analizar las alternativas y posibles decisiones, o bien por su talento para inspirar a los demás, o igualmente por su carácter carismático, que le permitirá inducir a la acción a sus seguidores.

O bien en caso del líder democrático, que expresará su estilo con base en el talento para motivar al grupo, involucrándole en sus tareas y objetivos, así como atrayendo a los seguidores a la colaboración y participación en los objetivos y decisiones. Este modelo aporta tres elementos que a su juicio son importantes en el desenvolvimiento y desarrollo de los líderes políticos: el poder del líder, la estratificación de la organización, y el tipo de relaciones que existe en la misma entre el líder y sus miembros.

Este modelo, si bien aporta importantes aspectos a tener en cuenta en el liderazgo político, su validez se ha puesto en entredicho por cuanto para este modelo el estilo de liderazgo es una característica personal que se presume relativamente estable y duradera, donde no puede modificar mediante entrenamiento, ni permite que una persona adopte con toda flexibilidad su estilo a una determinada situación, sólo considera la posibilidad de que un individuo se convierta en líder político por la situación en que este se encuentra. En tal sentido, el defecto fundamental está dado en que, al hacer depender el liderazgo exclusivamente de la situación, ignora la actividad de la personalidad, rechaza su relativa independencia, y pierde de vista que el propio líder influye a través de una relación dialéctica de manera activa en la situación.

Dentro de esta misma matriz analítica se encuentra el Modelo original de Vroom Yetton (1973). El cual de forma muy explícita se ocupaba de las diferencias situacionales, era su parecido. Compartía con Hersey Blanchard y House su interés por la actuación del líder más que por su personalidad. Con Fiedler y House tenía en

común un concepto amplio de las características situacionales, al incluir en el no sólo las cualidades de los seguidores, sino también el trabajo por realizar, así como el contexto en que este se desarrollaba.

Este investigador se distingue de los anteriores, en primer lugar, porque formulaba de manera explícita su interés por el grado y la forma de participación en la toma de decisiones. Se centraba en aquellos aspectos en que los líderes comparten su poder, así como en la participación y la influencia de quienes trabajan con ellos.

En segundo lugar, difería con el significado del término situación. Para Fierdler la situación es algo que tiene que ser compatible con las cualidades del líder, para Hersey y Blnchard (1974), es el nivel de madurez de los seguidores que dirige; para House es el trabajo asignado a los seguidores, para Vroom Yetton la situación es un problema de decisiones a la que se enfrenta el líder.

Asimismo, se encuentra la teoría del "camino meta", (House Michell, 1975). Parte de la misión del líder para ayudar a sus seguidores a alcanzar las metas comunes, compatibles con los de la organización, proporcionando para ello, la suficiente dirección y clarificación de los objetivos, en este caso, como refiere Villance Fernández, C, (2022) el ideario de valores e ideales políticos, en muchos casos coincidentes: libertad, igualdad, justicia, dignidad, y demás derechos que son fundamentos del orden político y la paz social. Esta teoría fue desarrollada para explicar como la conducta de un líder, afecta la motivación y la satisfacción de los seguidores. Lo anterior se consigue aclarando los caminos que han de conducir a los deseados objetivos y ofreciendo recompensas a los seguidores que les sirva como complemento a los que les depara el entorno en que actúa. Se ocupa más específica del concepto de participación de los seguidores y de los resultados que de ella se pueden esperar. Aquí es limitado el tratamiento que se le da a la participación para alcanzar los objetivos. Se observa la ausencia de tratamiento de la situación de decisión en la que se produzca la participación.

No obstante, sus limitaciones, ella representa una contribución para el estudio del liderazgo político, propiciando conocimientos respecto a las funciones motivacionales de los líderes e identificando variables situacionales de gran importancia.

Para el surgimiento del liderazgo político es importante la situación concreta, en especial la actividad y las condiciones en que esta se realiza, las cuales plantean al individuo determinadas exigencias a las que debe responder, pero la situación no puede verse como un aspecto que determina de manera fatal, pues la propia personalidad introduce elementos que transforman la situación y enriquecen la propia actividad, y, a su vez, en el desempeño de la actividad se desarrollan las cualidades de la personalidad en la medida en que se interiorizan sus exigencias.

"El momento histórico es el primer elemento que elimina a muchos individuos con talento y capacidad, porque a muchos se les niega un derecho elemental como la educación. En el pueblo existen los valores potenciales, que solo requiere de la oportunidad de potenciarse" (Castro Ruz. F, 1985, p 46),

No se puede obviar la importancia que juega una situación determinada en el surgimiento y comportamiento político de determinada personalidad devenida en líder político; sin embargo, no es determinante, si se tiene en cuenta, que muchos sujetos con talento y capacidades nunca han tenido la posibilidad real ni siquiera de

estudiar, por tanto, no se puede obviar la influencia que ejerce la educación para el desarrollo de conocimientos generales y particulares, que posibiliten que un determinado sujeto puede ejercer influencia sobre las masas y lograr legitimar su liderazgo político.

La educación, en tanto sistema de influencia formativa y desarrolladora de la personalidad contribuye, como un factor más, a crear las condiciones que posibilitan que determinado sujeto político singular pueda convertirse en líder político. En el proceso de educación se forman, se transmiten valores, convicciones, cualidades, que permiten o facilitan poder ejercer un liderazgo. No se trata de sobredimensionar infundadamente el papel de la educación, sino asumirla junto a otros elementos como factores influyentes en el liderazgo político. Por tanto, el proceso de desarrollo de la personalidad no consiste en el simple reflejo por el individuo de su medio, sino en una asimilación activa de la experiencia social.

El hombre que crece al margen de la sociedad no puede convertirse en personalidad, por lo que el factor biológico, junto al psíquico está presente en la personalidad transformado bajo la influencia de las condiciones sociales. No son los dotes biológicos los determinantes de rasgos específicos de la personalidad, sino basado en la influencia de las condiciones sociales. En un mismo sistema político, pueden formarse personalidades diferentes, con comportamientos políticos diferentes. Lo biológico no predomina, sino que entra en ella transformado por las condiciones sociales y la personalidad está determinada en la interrelación y la unidad entre lo biológico, lo psicológico y lo social.

En la personalidad, lo psicológico tiene su portador natural, biofisiológico y cuyas características genéticamente adquiridas influyen en la diversidad y la calidad de las expresiones psicológicas en el sujeto.

El medio social engendra los fenómenos psicológicos sociales y esa subjetividad social al influir sobre el individuo como expresión de su relación con el medio engendra los fenómenos psicológicos individuales. La personalidad es, en última instancia, el resultado de las influencias sociales en las cuales ella se forma y desarrolla. Es por eso su esencia, socialmente determinada, se adquiere bajo la influencia de determinados contextos sociopolíticos, económicos e históricos en los cuales se desarrollan en sus diversos niveles de análisis. Sin embargo, la personalidad en su esencia es activa, transformadora y creadora. En su autodesarrollo y automovimiento es reflejo y resultado de continuas influencias de carácter biopsicosocial, de un continuo movimiento de lo interno a lo externo y viceversa que determinan sus transformaciones cuantitativas y cualitativas.

Siguiendo esta matriz teórico analítica se encuentra la teoría elitista o de las minorías organizadas: refiere que las grandes masas son muy emocionales, políticamente inertes, pasivas, incapaces de pensar y actuar por sí misma. Son las élites las que tienen capacidad para pensar, actuar y dirigir políticamente. En toda sociedad siempre va a existir una minoría que son las únicas capaces de desarrollar el poder frente a una minoría incapacitada y por tanto tiene que ser gobernada.

Para los elitistas estos postulados tienen el rango de ley social, tuvieron su formulación clásica en los s XIX y XX. Sus fundadores son considerados los pensadores italianos Wilfredo Pareto y Gaetano Mosca. Este último, en 1896 se refería a la necesidad de la organización y cohesión sobre la base de sus intereses comunes de la clase política. Fue W. Pareto quien impulsó esta teoría, defendiendo el término

de élites.

En los años 20 del s XX Robert Michels, también contribuyó a esta teoría enunciando que la actividad de las élites se da en todas las relaciones sociales, incluso en los partidos políticos existe una élite que los orienta y dirige, en los años 30 H Lasswell y A Kaplan desarrollaron en EEUU la teoría del elitismo, sus puntos de vista, y los de sus continuadores, alrededor del concepto de élite, provocaron polémicas, con el alcances teóricos y prácticos, sobre todo, en el pensamiento y la acción de determinada politología occidental.

Entre las teorías del liderazgo y de la élite existe una estrecha relación, pero esto no excluye su relativa independencia. No es casual que algunos politólogos occidentales califiquen la élite como casta de líderes. Por tanto, la teoría del liderazgo puede entenderse como una extensión del modelo lógico de razonamiento del elitismo.

Uno de los elitistas norteamericanos más influyentes, Harold Lasswell, señaló que el término de élite se utiliza en la ciencia política para circunscribir la capa social de la cual se reclutan los líderes, en tanto P. Bachrah, considera que los conceptos de líder y élite son afines por su importancia pero que por líder generalmente se entiende como una personalidad eminente, mientras que por élite, un estrato que promueve lideres.

Para la élite el poder del pueblo es un modelo de estructura políticamente irrealizable. Consideran que todo el desarrollo de la civilización es producto de las personalidades científicas, religiosas, militares y estatales. Tratan al pueblo como muchedumbre, multitud, incapacitadas para dirigirse, por tanto, obligadas a obedecer a un líder o a una casta de líderes, una cúspide gobernante, la élite nacida con aptitudes para mandar.

Esta tendencia representa los intereses político de la burguesía en diversos países, sus gobiernos representan los intereses de la clase que ostenta el poder político y económico, la que en momentos de crisis cuando ha visto amenazados lo que consideran sus privilegios y derechos naturales, sale a defenderlos con métodos violentos; posición defendida por los teóricos del sistema capitalista contemporáneo, insisten en la necesidad de la élite para dirigir la sociedad, tratan de presentar a la cúspide monopolista como motores del progreso, dirigentes naturales y amigos del pueblo, en tanto, ven las grandes personalidades o personalidades eminentes, como también las denominan, defensoras de las élites de poder, los verdaderos líderes políticos, lo que según ellos cuentan, no sólo con todo el poder sino también con toda la autoridad necesaria para poder dirigir al partido político al cual representan y a la sociedad en su conjunto.

Sin embargo, en la misma medida que el elitismo desprecia el papel de las masas populares, la teoría del liderazgo enuncia que no todos los que forman parte de la élite tienen condiciones para ser líderes políticos; pero reconocen que toda élite necesita de un líder político que lo represente.

Del análisis de las teorías anteriores, se puede precisar que, a pesar de sus rasgos distintivos existe una lógica de pensamiento de acuerdo con sus intereses de clases, expresados en que asumen una posición reduccionista en cuanto al análisis del desarrollo, surgimiento y comportamiento político de los líderes políticos; según ellas, solo los individuos de las clases sociales económicamente dominantes, las que dominan “grandes personalidades o personalidades eminentes” pueden ser líderes

políticos; no tienen en cuenta las condiciones políticas históricas concretas en que se forma el liderazgo político, ni las vías y condiciones reales de su desarrollo; constriñen el comportamiento político de los líderes sólo a los aspectos físicos y biológicos; parten de la hipótesis de que la personalidad del hombre está determinada por factores innatos, adquiridos a través del mecanismo hereditario, por tanto, partiendo desde sus apreciaciones los líderes políticos nacen y no se forman.

Desde otro punto de vista de análisis está la concepción marxista – leninista. Dentro de este pensamiento, la reflexión en torno a la interacción líder político – masas populares se ha desplegado dentro de una perspectiva filosófica. Los clásicos del marxismo se opusieron a las concepciones filosóficas idealistas acerca del hombre y su desarrollo. Consideraron que este análisis debía partir del criterio que a las condiciones y relaciones sociales les corresponde el papel determinante en la formación de la personalidad y no a las fuerzas internas.

El hombre es el resultado de un largo proceso evolutivo biológico que lo diferenció de los demás animales, al dotarlos de un soporte material de la conciencia: el cerebro; sin embargo, la esencia del ser humano no es biológica, es social. Este proceso se materializa en el desarrollo de la personalidad y ha sido logrado mediante las relaciones sociales, desarrollo alcanzado durante la actividad social que realiza como ser humano. En las relaciones sociales se forma y se desarrolla la personalidad, manifestada en un proceso singular de logros y transformaciones personales, estructuradas por componentes complejos entre los que se encuentran las cualidades.

En la sexta tesis sobre Feuerbach, de forma concreta, Marx expuso su concepción acerca del desarrollo del hombre al señalar. "La esencia humana no es algo abstracto e inmanente a cada individuo. Es, en realidad, el conjunto de las relaciones sociales" (Marx, C y Engels, F 1979,p.635)

Esta tesis es de singular importancia, ya que es a partir de la acumulación de las experiencias de los otros hombres, de su interacción, de las necesidades materiales y espirituales, en fin, de sus relaciones prácticas con el medio social, que conforma su personalidad.

El ser humano no se identifica, por su raza, ni por su tamaño sino en sus relaciones sociales, por sus rasgos y propiedades que son esencia de sus cualidades caracterizándolo en una sociedad determinada. La esencia del ser humano es su cualidad social. Aunque la personalidad es producto de las relaciones sociales en conjunto y se forma en un macro o un macro medio social, no se puede considerar como producto pasivo de ese medio, sino como sujeto consciente y activo, creador del desarrollo social, por tanto, el sujeto como ser activo es capaz de desarrollarse y contribuir al desarrollo social según las condiciones concretas en que se desarrolla.

La creciente complejidad de las relaciones del hombre con la naturaleza, el desarrollo y perfeccionamiento gradual y ascendente de la forma de trabajo e intercambio en sus variantes más fundamentales, impulsaron la evolución de las relaciones sociales e hicieron más complejas las maneras de interacción entre los hombres en el proceso de trabajo.

En esta dialéctica se revela su esencia social y se identifican sus factores determinantes, que no sólo excluyen la relación con la naturaleza socializada, sino también, con las personas con las cuales ese hombre se relaciona directa o

indirectamente.

La personalidad no puede cambiar el curso objetivo de la historia a partir de su perspectiva personal. El hombre por sí mismo, aislado, no puede actuar en el mundo, alcanzar o apropiarse de los logros y la experiencia humana en general, en tanto, la socialización del hombre ocurre bajo la influencia y acción de sus relaciones con otros hombres, bajo la acción de las relaciones sociales.

Las condiciones y necesidades históricas determinan la aparición de los líderes políticos como las grandes ideas sociales de que son portadores surgen por lo general en épocas cruciales de la historia, determinan los límites de la actividad del individuo, de igual manera, las condiciones objetivas que determinan su acción permiten explicar científicamente el papel que desempeñan en la vida social tanto sujetos políticos masivos como singulares.

En la esfera de la actividad política, el individuo posee un valor relativo, ya que siempre que se den las condiciones necesarias surgirán hombres capaces de asumir la tarea de dirección de los procesos políticos. El valor relativo de los individuos está vinculado al desempeño político y no como seres humanos en específico, ya que en esta condición resulta ciertamente irrepetible.

En consecuencia, no significa una subvaloración de la persona, sino el reconocimiento de la capacidad de otras muchas para realizar iguales funciones. Nadie es imprescindible ya que entraña una crítica a aquellas actitudes egocéntricas, de hiperbolización de lo individual, de autoritarismo y desdén por el criterio de la otredad, que en la práctica desconoce el carácter democrático y participativo de la política.

Contraria a la democracia burguesa, en la democracia socialista es donde existe un elevado papel de participación política, los ciudadanos son protagonistas y actores de la actividad política y no espectadores pasivos; cuando se consulta a las masas y participan de forma directa en la solución de los problemas políticos sociales efectiva y sistemática, los asuntos políticos no son constreñidos a un grupo elitiario de poder, sino de la mayoría de los ciudadanos.

La participación política es expresión de la madurez de las personas, de su cultura política y se manifiesta en acciones concretas, traducidas en la participación real del pueblo en el gobierno, para lo que se requiere, que todos los ciudadanos tengan iguales posibilidades de intervenir en él, en la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones, a través de la discusión colectiva de importantes problemas y medidas que se someten a su consideración y que contribuyen a la legitimidad de un sistema político, en todo este proceso los líderes políticos juegan su papel.

Las masas son las que hacen la historia, son su fuerza motriz, no son las grandes personalidades, estas se convierten en líderes políticos en tanto responden, asumen y defienden los intereses de las grandes masas populares que son las que generan los extraordinarios cambios políticos y transformaciones en el curso de la historia.

La personalidad que juega un papel positivo no escatima fuerzas en la lucha por lo progresivo, por lo nuevo. Su fuerza reside en que está al servicio de los intereses de las clases progresistas, de millones de hombres de pueblo, y, por eso recibe de ellas su confianza y apoyo ilimitado, comprende el curso objetivo del proceso histórico, ve las necesidades del desarrollo de la sociedad y sabe

satisfacerlas.

Los sistemas políticos capitalistas, como expresión de la existencia de la lucha de clases y de la irreconciabilidad de las mismas, en su estructura y funcionamiento expresan sus propias contradicciones y, a su vez, dan a entender el intento de establecer un clima en la sociedad que permita el desarrollo con determinado grado de armonía de la vida política de la sociedad. En este contexto se desarrollan los procesos políticos encaminados a legitimar el orden establecido y reproducción del mismo.

Dentro de estos procesos, el referente a las elecciones dentro de los marcos de la democracia burguesa, los líderes políticos de los diferentes partidos, supuestamente deben representar los intereses de aquellas masas que depositaron su confianza y cedieron su poder a estos para que los representaran durante un periodo dado.

En el afán de alcanzar el poder político, los representantes de los partidos electorales pueden utilizar una amplia gama de métodos, entre los que incluye, el uso de la mentira, llegando hasta el asesinato de otros líderes políticos para lograr sus objetivos. Son ellos los mismos ejecutores de estos procederes, sin dejar de reconocer que en el propio sistema político capitalista también han existido líderes políticos que actúan con transparencia, comprometidos con la causa que defienden sus pueblos.

A lo largo de toda la historia del pueblo cubano se destaca la relevancia del papel del líder político, como un elemento importante que funciona en nuestra sociedad, los que por su aporte han dejado huellas positivas en la historia, condicionada su actividad por las condiciones socio históricas.

Cabe a Cuba el privilegio de inscribir en sus tradiciones, la existencia de líderes políticos en cada etapa de su historia, Céspedes, Maceo, Agramonte, Gómez, Martí, Mella, Villena, Guiteras, José Antonio, Frank, que tuvieron la capacidad de influir y movilizar a las masas en la lucha, continuadores de una tradición basada en la autoridad legítima, ganada por un comportamiento político a favor de la defensa de una causa justa y no en la sumisión.

Como continuadores de ellos surgieron en circunstancias diferentes nuevos líderes políticos, Camilo, Che, Raúl y Fidel, desde entonces, la casi totalidad de la población identifica al proceso revolucionario con su liderazgo histórico, llegando en algunos casos a personificarlo en este, debido a que el liderazgo histórico de la Revolución ha estado y está comprometido con el pueblo, con plena correspondencia entre pensamiento y acción, de una honestidad a toda prueba, y de incansable militancia a favor de la defensa de los intereses de los desposeídos del mundo entero.

La base de su legitimidad y apoyo popular ha sido posible por una historia vertical y consecuente a favor de todo el pueblo. Es la que, en última instancia, explica la salud de ese liderazgo frente a enormes privaciones materiales, manifestándose tras el derrumbe del socialismo en Europa del Este.

En esos años, la influencia ejercida por los líderes históricos puso a prueba su capacidad movilizativas elementos decisorios que permitieron legitimar la autoridad ganada por Fidel Castro. Esta influencia, demuestra que el líder no puede constituirse por decreto, no se designa. Tiene que surgir del propio organismo social,

de la propia masa, construyéndose y consolidándose su poder a partir de una autoridad ganada y demostrada en debates y acciones prácticas, con enemigos de clases y frente a partidos discrepantes al interior incluso de las fuerzas revolucionarias.

Por tanto, esta concepción se aparta de las concepciones reduccionistas acerca del surgimiento, desarrollo y comportamiento político de los líderes ponderando que las condiciones y necesidades históricas determinan la aparición de estos líderes.

Conclusiones

El estudio del liderazgo político desde un basamento categorial y metodológico de las Ciencias Políticas, desde una visión tercermundista se hace cada vez más necesario por los estudiosos del tema en cuestión.

Profundizar en las diferentes teorías y enfoques que sobre el mismo se esgrimen permite identificar los rasgos y características que son importantes en el desarrollo de los líderes políticos, apartado de las concepciones reduccionistas acerca del surgimiento, desarrollo y comportamiento político de los líderes ponderando que las condiciones y necesidades históricas determinan la aparición de estos líderes.

Así como que la historia no está hecha por individuos excepcionales, sino que son las masas populares las que en última instancia determinan el curso objetivo de la misma. Ninguna clase en la historia ha logrado el dominio sin emplear a sus líderes políticos, a sus representantes de avanzada, capaces de organizar el movimiento y dirigirlo.

Las masas son las que hacen la historia, son su fuerza motriz, no son las grandes personalidades, estas se convierten en líderes políticos en tanto responden, asumen y defienden los intereses de las grandes masas populares que son las que generan los extraordinarios cambios políticos y transformaciones en el curso de la historia.

Referencias

Bass, B. M. (1985). *Leadership and Performance beyond Expectations*. The Free Press.

Blázquez, B. (2002). Liderazgo político y gobernabilidad: cuestiones abiertas, futuro incierto. [presentación de ponencia]. VII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Lisboa, Portugal.

Bravo-Matos, Ana Isabel. Influencia y liderazgo político en tiempos de Brexit. Análisis de las estrategias de Boris Johnson en Twtter y efectos en los medios. *Universidad de Sevilla. Facultad de Comunicaciones*. 2019/20

Castro-Ruz, Fidel: Nada podrá detener la marcha de la historia. Entrevista concedida a Jeffrey Elliot y Mervin Dimally sobre múltiples temas económicos, políticos e Históricos. Editorial política, 1985, p. 46-55.

Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). (2019). Barómetro de diciembre

2019.Postelectoral. Recuperado de: http://datos.cis.es>pdf

Collins, J. C. (2001). Level 5 Leadership: The Triumph of Humility and Fierce Resolve. Harvard Business Review, 79, 66-76. https://hbr.org/2001/01/level-5-leadership-the-triumph-of-humility-and-fierce-resolve-2

Comisión Europea. (2021). Standard Eurobarometer 94- Winter 2020-2021. Recuperado de: https://europa.eu/eurobarometer/surveys/details/2355

Coronel, J. M. (2002). La investigación sobre el liderazgo y procesos de cambio en centros educativos. Una perspectiva internacional. Universidad de Huelva. Fiori Giuseppe: "Paradigmas y Utopías", 2002, N, 5. P. 88

Cujilán, M., Ballesteros Gallo, S., & Botero Mendoza, L. (2024). Empoderando comunidades: obstáculos y oportunidades en la reconstrucción a través de alianzas estratégicas. *Revista Multidisciplinaria Voces De América Y El Caribe*, *1*(1), 31-51. https://doi.org/10.5281/zenodo.10637646

Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, Madrid, Aguilar, vol. 6, pp. 597-602.

Fernández-Carcassés, Manuel y Rodríguez-Gobea, Zoila: "Génesis y desarrollo del liderazgo político de Antonio Maceo en la Guerra Grande". Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba. 2019.

Gallardo, Helio: "Elementos de Política en América Latina", San José Costa Rica, 1986, p. 12-13

García García FJ, Roman-Acosta D. (2024). Deindustrialization: efficiency and local development. *SCT Proceedings in Interdisciplinary Insights and Innovations*.2:312. DOI: https://doi.org/10.56294/piii2024312

Jiménez-Diaz, J F. (2008). Enfoque sociológico para el estudio del liderazgo político. BARATARIA. Revista Castellano. Manchega de ciencias sociales No 9.pp.189-203, 2008.ISSN:1575-0825, c-issn: 2172-3184 http://dx.doi.org/10.20932/barataria.VOI9.186

Lucas, F. de (1999): Líderes y liderazgos políticos, Madrid, Universidad Complutense, Tesis Doctoral Inédita dirigida por el Dr. Manuel Pastor Martínez.

Marx, C y Engels,F La Ideología Alemana. 1979, p.635

Natera Peral, A. (2001): El liderazgo político en la sociedad democrática, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

Navarro-Sierra, Nuria y Quevedo Redondo, Raquel: "El liderazgo político de la Unión Europea a través del Ecosistema de Aplicaciones Móviles". Revista Prisma Social No 30 3cer Trimestre, Julio 2020. ISSN: 1989.3469.

Oltra, B., et al. (2004): Sociedad, vida y teoría. La Teoría sociológica desde la perspectiva de Sociología narrativa, Madrid, CIS, pp. 511-517.

Ortega-Villondres, Carmen y Recuero-López, Fátima. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, ISSN-L: 0210-5233 NO 169, Enero - Marzo 2020.

REJAI, M. y PHILLIPS, K. (1997): Leaders and Leadership. An Appraisal of Theory and Research, Westport, Preager Publishers.

ROBLES EGEA, A. (2008): "Elites, liderazgo y democracia. Liderazgo político y

calidad de la democracia", en VARGAS PAREDES, S. (ed.) Liderazgo esencial. Ejemplos de América Latina, México, Porrúa.

Roman-Acosta, D. y Barón Velandia, B. (2023). Del conocimiento individual a la sinergia colectiva: potenciando la colaboración en las redes de investigación. *Revista Estrategia y Gestión Universitaria*, *11* (2), 221-251. https://doi.org/10.5281/zenodo.10085278

Roman-Acosta, D., Caira-Tovar, N., Rodríguez-Torres, E., & Pérez Gamboa, A. J. (2023). *Effective leadership and communication strategies in disadvantaged contexts in the digital age*. Salud, Ciencia Y Tecnología - Serie De Conferencias, 2, 532. https://doi.org/10.56294/sctconf2023532

Ruiz Muñoz, G. F. (2024). Metodología de investigación científica para el estudio de variables de aprendizaje en estudiantes. *Revista Multidisciplinaria Voces De América Y El Caribe*, *1*(1), 380-406. https://doi.org/10.5281/zenodo.11254574

Simón-Rojas, Juan, "Introducción al estudio de los sistemas políticos en la actualidad". 2000, p.40

Stogdill, R. M. (1974): "Leadership Traits: 1904-1947", en Handbook of Leadership, Nueva York, The Free Press.

Tannenbaum, A. S. (1979): "Liderazgo: aspectos sociológicos", en David L. SILLS

Ultreras Rodríguez, A. . (2024). Accesibilidad a la investigación multidisciplinaria. *Revista Multidisciplinaria Voces De América Y El Caribe*, *1*(1), 11-13. https://remuvac.com/index.php/home/article/view/14

Villace-Fernández, C. (2022). El liderazgo político: la visión de un sueño. FORUM. Revista Departamento Ciencia Política, 22, 192-221. https://doi.org/10.15446/frdep.n22.96287

Villace-Fernández, C. Universidad de Salamanca/ Universidad de Burgos, España El liderazgo político: la visión de un sueño, 2022. https://doi.org/10.15446/frdcp.n22.96287